

18. Aprender El Poder de La Oración

En nuestro tema anterior, vimos lo que Santiago escribió acerca de orar unos por otros. Vimos que Santiago enseña varias lecciones muy importantes sobre la oración. En nuestro tema de hoy, veremos un tema relacionado. Veremos cómo ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a entender el poder de la oración. Esto es importante porque muchos Cristianos no se han desarrollado hacia la madurez espiritual. Como resultado, su vida de oración a menudo consiste principalmente en orar por sus propias necesidades y sus propios problemas. Otros Cristianos oran principalmente por necesidades físicas. Queremos ayudar a nuestros hijos a entender el poder de la oración, para que aprendan a orar por las necesidades espirituales, así como por las necesidades físicas.

Santiago 5:17 dice: “Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.” Lo primero que vemos en este versículo es que Elías era un hombre que tenía una naturaleza semejante a la nuestra. La palabra que se traduce “sujeto a pasiones semejantes a las nuestras” significa *una naturaleza que tiene los mismos sentimientos o afectos*. En otras palabras, Elías no era un supersanto. Él era solo un seguidor ordinario del Señor como cada uno de nosotros.

De hecho, vemos cuán parecido a nosotros era Elías cuando se dejó llevar por el miedo. 1 Reyes 19:2-3 dice: “Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado.” Elías había estado en Jezreel y huyó a Beerseba. Corrió unas cien millas por temor a Jezabel. Esto demuestra que él podía ser controlado por el miedo, tal como nosotros a veces somos controlados por el miedo.

A continuación, 1 Reyes 19:4 muestra que Elías llegó a tener pensamientos de muerte. Ese versículo dice: “Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres.” Vemos que Elías le pidió al Señor que le quitara la vida. Aquí, vemos que cuando cualquier persona se enfoca en sus propios problemas, puede llegar a deprimirse mucho e incluso desear la muerte. Una vez más, esto nos recuerda el hecho de que Elías tenía una naturaleza igual a la nuestra.

Elías continuó desde allí hacia el monte Horeb. Esta era la zona donde Moisés había recibido la ley muchos años antes. Cuando Elías llegó al monte Horeb, 1 Reyes 19:9-10 dice: “Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.” En estos versículos vemos que Elías había llegado al punto en que sentía que era el único que quedaba sirviendo al Señor.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

18. "Aprender El Poder de La Oración" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA

Vemos que más de tres años y seis meses antes de que Elías fuera dominado por el temor y la depresión, y se concentrara en sus propios problemas, él había orado, y el Señor había respondido a su oración. Vemos que había orado fervientemente para que no lloviera. Después de su oración, Elías fue y habló con Acab, el rey de Israel. 1 Reyes 17:1 dice: “Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.” Dios escuchó la oración de Elías y detuvo la lluvia en Israel durante tres años y seis meses.

Al final de ese período, Elías desafió a Acab y a los profetas de Baal delante del pueblo de Israel. Elías les dijo a los profetas de Baal que construyeran un altar y prepararan un sacrificio para Baal mientras él construía un altar y preparaba un sacrificio para Dios. Luego, Elías dijo que el Dios que respondiera con fuego era el Dios verdadero y viviente. Los profetas de Baal clamaron a su dios todo el día y no obtuvieron respuesta. Elías luego mandó vaciar doce cántaros de agua sobre su sacrificio y altar. 1 Reyes 18:36-38 relata lo que sucedió después. Esos versículos dicen: “Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja.” Aquí, vemos dos cosas acerca de Elías. Él fue obediente a Dios. Él oró y confió en que Dios respondería a su oración.

Después de decirle al pueblo de Israel que destruyera a los falsos profetas de Baal, Elías oró de nuevo. 1 Reyes 18:43-45 dice: “Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. Y aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel.” Aquí, vemos que Dios respondió a su oración enviando lluvia para que la tierra volviera a ser fructífera. En cada una de las oraciones de Elías, se nos da un ejemplo del poder de la oración cuando uno se acerca al Señor en oración.

Santiago dio este ejemplo de cómo Dios responderá nuestras oraciones para enseñarnos algunas lecciones muy importantes. Queremos ayudar a nuestros hijos a entender estas mismas lecciones. Santiago 5:19-20 dice: “Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.” Aquí, vemos que es posible que un Cristiano débil o inmaduro se desvíe de la verdad. Efesios 4:14 dice: “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.” Muchas veces, Los Cristianos nuevos o inmaduros serán engañados por falsos maestros. Otros pueden llegar a ser controlados por el miedo y actuar por temor. De hecho, Gálatas 2:11-14 nos muestra que incluso a Pedro y a Bernabé les sucedió eso en sus vidas.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

18. "Aprender El Poder de La Oración" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Aquí, vemos que cualquier Cristiano que se desvíe de la verdad, ya sea por engaño o por temor, necesita ser devuelto a la comunión con el Señor por alguien que tenga una preocupación genuina. Queremos enseñar a nuestros hijos cómo ministrar a tales personas, guiándolas de regreso a una relación correcta con el Señor cuando alguien se haya desviado de la verdad. La palabra que se traduce como “hacer volver” puede significar apartar a alguien de una condición perdida hacia la salvación.

Sin embargo, también puede significar hacer que una persona vuelva a amar y obedecer a Dios. Un ejemplo de este uso se encuentra en Lucas 22:31-32, cuando Cristo le dijo a Pedro: “Simón, Simón! he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.” Cristo dijo que ya había orado por Pedro. Como resultado, Él sabía que Pedro volvería a Él después de haberlo negado. Pedro se sentía muy fracasado. Sentía que lo único que le quedaba era regresar a la pesca (lo cual hicieron él y otros seis discípulos en los primeros versículos de Juan 21). Vemos en ese capítulo que Cristo fue justo al lugar donde Pedro y los demás estaban pescando para poner en acción Su oración por Pedro.

Note cómo Cristo restauró a Pedro y lo hizo volver a amar y obedecer a Dios. Cristo fue hacia Pedro y los otros discípulos, adonde estaban pescando. Les preparó el desayuno. Les concedió una gran pesca. Mientras comían, Cristo jamás condenó a Pedro ni a los demás discípulos. Finalmente, después de la comida, Cristo le hizo una pregunta a Pedro, en el versículo 15: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?” En ese momento, Pedro tuvo que decidir si amaba más la pesca que a Cristo. A pesar de que Pedro usó una palabra menor para «amor» las dos primeras veces que le respondió a Cristo, Cristo le dijo a Pedro: “Apacienta mis corderos y pastorea mis ovejas”. La tercera vez que se formula la pregunta está registrada en Juan 21:17, donde leemos: “Le dijo la tercera vez: Simón, *hijo* de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.” Aquí, vemos que Cristo restauró a Pedro tres veces, porque Pedro había negado a Cristo tres veces.

Vemos que Cristo nos dio un modelo que podemos mostrarles a nuestros hijos sobre cómo restaurar a un hermano que se ha desviado de la verdad. Cristo sabía que Pedro había experimentado las palabras de Romanos 7:24, que dice: “¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” Él no necesitaba más condenación. Tan solo la mirada del Señor, en Lucas 22:60-62, ya le había recordado a Pedro su pecado. Cristo ni siquiera tuvo que mencionar el hecho de que Pedro lo había negado tres veces. Lo que Pedro necesitaba era restauración. Solo necesitaba que le recordaran su amor por el Señor. Necesitaba comprender que el Señor todavía tenía un ministerio para él. Como resultado de esta restauración, Pedro fue quien predicó en el Día de Pentecostés apenas unas semanas después, en Hechos 2.

Queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a conocer el poder de la oración. También queremos ayudarles a comprender cómo restaurar a un hermano que se desvía de la verdad y se

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

18. "Aprender El Poder de La Oración" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

siente un fracasado. Al mostrarles a nuestros hijos el poder de la oración a través de nuestro propio ejemplo, ellos aprenderán a orar. Al enseñarles cómo restaurar a otros Cristianos, prepararemos a nuestros hijos para un ministerio eficaz. Que el Señor le bendiga abundantemente mientras les muestra a sus hijos, a través de su ejemplo, el poder de la oración.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

18. "Aprender El Poder de La Oración" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA